

Precios de suscripción

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

No se devuelven los originales.

ORGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

EN HONOR DE RODRIGUEZ VALDES

Podrá la modestia de nuestro ilustrado amigo, llegar hasta el punto de ocultar, hasta a sus más íntimos, todo aquello que signifique testimonio de admiración a sus excepcionales facultades, y solo así se comprenderá que nos enteráramos aquí el sábado por El Liberal de Murcia del banquete con que en la capital había de ser obsequiado Rodríguez Valdés; pero es deber nuestro, aun a trueque de contrariar su voluntad ocuparnos de esos actos que hablan tan alto de sus merecimientos, no solo para honor suyo, sino para el de nuestro queridísimo pueblo, cuyo nombre ya es tiempo que suene unido al de un lorquino verdaderamente ilustre, que a pesar de su juventud y de su breve aun cuando honrosa historia, es ya una legítima esperanza para la España del porvenir, para la nueva patria que ha de formarse al calor de la sana doctrina de equidad y de justicia, y de la cual es partidario entusiasta y decidido Miguel Rodríguez Valdés.

Un poeta inspiradísimo, el señor Dotres, después de oír el último domingo en Murcia a nuestro ilustrado amigo, en el banquete por la tarde y en el Círculo de Bellas Artes, por la noche, improvisó un Soneto que revela en su autor una inspiración y un sentimiento que le enaltecen y de cuya bellísima composición dió una copia a instancias de otro amigo nuestro, por lo cual podemos tener la satisfacción de transcribirla.

Dice así:

Miguel Rodríguez Valdés

De tu oratoria fácil la pericia quiso la suerte proclamar por base para que en ella la bondad se alzase venciendo, frente a frente, a la maldicia. La Providencia en tí volvió propicia las ideas color, pincel la frase para que un genio como tú trazase el cuadro universal de la Justicia. La savia nueva que tu pecho entraña de la gloria inmortal te abre el camino porque el sol del Progreso te acompaña; y en tus recientes triunfos, adivino tras el aplauso al orador lorquino el culto ardiente al orador de España.

Gracias, mil gracias al inspirado poeta, como a cuantos han enaltecido el nombre de nuestro amigo haciéndole justicia. La redacción de EL OBRERO en cuyas columnas, honrándolas, tan asiduamente escribe, trayendo a ellas el fuego de su noble enardecimiento y la galanura de su correcto estilo, nosotros los que le queremos tan entrañablemente como merecen sus excepcionales facultades y el culto que rinde a sus honradas convicciones, enviamos desde estas columnas el testimonio de nuestra gratitud a cuantos le distinguieron y agasajaron. Y siguiendo el precedente sentado en nuestro número anterior, copiamos a continuación lo que acerca del banquete ha dicho nuestro ilustrado colega El Liberal de Murcia:

Banquete a Rodríguez Valdés

Fiesta simpática

Esta tarde a la una se ha celebrado en el gran salón del hotel Iborra, el almuerzo con que los amigos, correligionarios y admiradores del notable orador lorquino Sr. Rodríguez Valdés, han obsequiado a éste con motivo del brillante triunfo que alcanzó en la conferencia que dió recientemente en el Círculo de Bellas Artes sobre el tema: «El arte nuevo».

Los comensales han sido unos cuarenta, en su mayoría correligionarios del Sr. Valdés, viéndose también comisiones del Círculo de Bellas Artes y Centro Obrero.

En representación de El Liberal asistió al acto nuestro compañero señor

El banquete ha reinado la mayor parte de la hora de los brindis los inició el joven republicano D. Juan Antonio Sánchez Solís, elocuentemente, saludando en el Sr. Rodríguez Valdés al Castelar murciano.

Se leyeron sentidas adhesiones al acto del Sr. Bautista Monserrat y de la Unión Republicana de Cartagena.

El presidente del Círculo de Bellas Artes Sr. Seigas, pronunció un oportuno brindis, elogiando calorosamente

al festejado, prescindiendo en su salutación de todo matiz político.

El Sr. Úbeda, lorquino, dijo que ansiaba escuchar al Sr. Valdés y que enviaba un abrazo a tan distinguido paisano.

El Sr. Ayuso, después de elogiar al Sr. Rodríguez Valdés, combatió el caciquismo en todos los órdenes, hasta en el artístico.

El presidente del Círculo Obrero don Apolinar Casanova, leyó un bien escrito brindis, que mereció muchos elogios y aplausos.

El Sr. Bojart saludó en breves frases al orador lorquino.

El Sr. Poveda, presidente del Círculo de Unión Republicana de esta capital, brindó breve y elocuentemente por su correligionario, elogiando brillantemente su demoledora, en unos casos y hermosa palabra en otros.

El Sr. Valdés

Al levantarse a hablar el Sr. Rodríguez Valdés todos los comensales se pusieron en pié, tributándole una cariñosa ovación.

Comenzó el elocuente orador dando las gracias por las mercedes que se le otorgaban y que creía inmerecidas.

Hizo un breve resumen de su conferencia en el Círculo de Bellas Artes sobre «El arte nuevo», afirmando y demostrando que éste es esencialmente humanitario.

Tendió elocuente y razonadamente contra la guerra, afirmando que la ansiada paz universal, fué en el cristianismo solo un sentimiento, en la democracia política solo una idea ó aspiración nobilísima y que en la moderna democracia será con el triunfo del proletariado una hermosa realidad.

Trazó un hermoso cuadro del Martir del Gólgota, perdonando a sus enemigos y aconsejando a todos la fraternidad, lo que no fué obstáculo para que continuaran las sangrientas guerras de orden político unas y religiosas la mayoría.

Habló de la revolución francesa, que después de cortar miles de cabezas, tampoco consiguió la paz universal.

Se ocupó de las ambiciones actuales de Francia de la inícuo guerra angloboer y del despojo incalificable de que nos hizo víctimas los Estados Unidos.

Comparó estas ambiciones con la fraternidad de que dan pruebas los proletarios franceses y alemanes a pesar de la rivalidad de ambos estados.

Recordó la protesta de los obreros

ingleses contra la guerra transvalense y otros ejemplos que demuestran plenamente, que con el triunfo de los humildes, de los proletarios, consiguiéramos acabar con el azote de la guerra, siendo un hecho la fraternidad de todos los pueblos.

Terminó el Sr. Rodríguez su brillantísimo discurso brindando por Murcia y Lorca y recordando las palabras de nuestro compañero el maestro Tornel, por la fraternidad de los literatos murcianos y lorquinos.

La oración del Sr. Valdés estuvo llena de bellísimos pensamientos y de hermosas imágenes.

Los comensales la corearon con bravos y aplausos y al terminar fué objeto de una entusiasta y extraordinaria ovación.

El orador fué felicitudadísimo por todos los comensales.

La fiesta en honor del Sr. Rodríguez Valdés resultó muy simpática por todos conceptos y el festejado quedó satisfechísimo de sus amigos y correligionarios.

Después al dar cuenta de una magnífica velada artístico-musical, celebrada el domingo por la noche en el Círculo de Bellas Artes, dice el mismo estimado colega:

«A petición de amigos y admiradores del Sr. Rodríguez Valdés, éste puso término a la velada con un breve discurso, realmente improvisado, con el cual dejó plenamente confirmado que es un verdadero orador.

Todo lo que dijo fué muy oportuno y estuvo muy bien dicho».

Al tener conocimiento algunos amigos de Rodríguez Valdés en ésta, que en el tren correo del lunes regresaba de su excursión, acudieron espontáneamente a esperarle, a la estación haciéndole un cariñoso recibimiento, que resultó digno remate de los brillantes actos, realizados en Murcia. El andén se llenó de amigos y admiradores del elocuente orador lorquino, acompañándole después hasta su domicilio.

Desde los más humildes obreros hasta las personalidades de más alta posición social, estrecharon todos la mano del elocuente orador teniendo para él palabras de sincero afecto y de probada adhesión a su personalidad por lo que tiene de hon-